



# ¿Importa la democracia?

## Una perspectiva de la ciudadanía mexicana

Does democracy matter?  
A Mexican citizenship perspective

Por René López de la Torre

**Resumen:** La transición democrática en México fue un proceso de construcción política e histórica que tuvo por objetivo la generación de condiciones medianamente equitativas de competencia política-electoral, que incidía en el fortalecimiento de la división de poderes y en el refrendo de los derechos de la ciudadanía. No obstante, la persistencia de los problemas económicos y sociales ha vulnerado la confianza ciudadana en el régimen democrático, dando pie a la tolerancia a modelos de gobierno de tipo autoritario. Por lo tanto, es importante conocer y analizar la perspectiva de la ciudadanía mexicana en el marco de la incipiente vida democrática nacional.

**Palabras clave:** democracia, autoritarismo, ciudadanía, México.

**Abstract:** The democratic transition in Mexico was a process of political and historical construction that had the objective of generating moderate equitable conditions of political-electoral competition, which had an impact on the strengthening of the division of powers and the endorsement of civil rights. However, the persistence of economic and social problems has diminished public confidence in the democratic regime, rising tolerance to authoritarian-type government models. Therefore, it is important to know and analyze the perspective of Mexican citizenship within the framework of the incipient national democratic life.

**Keywords:** democracy, authoritarianism, citizenship, Mexico.

Recibido: 15/07/22 • Aprobado: 15/08/22

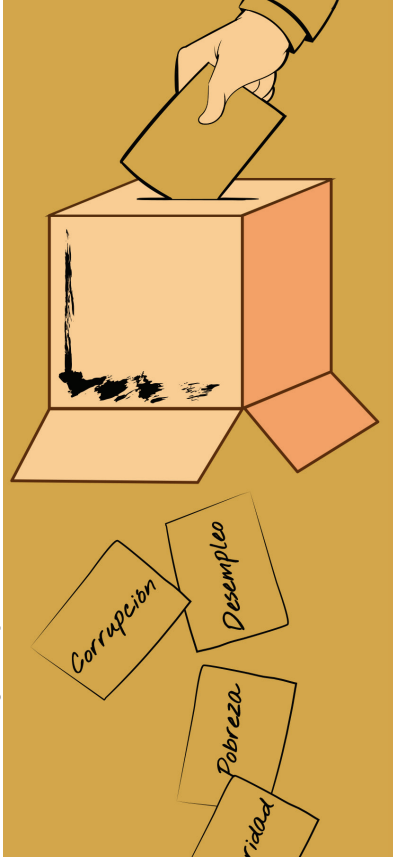
**La calidad de la democracia**, las instituciones públicas y la ciudadanía a nivel subnacional, en comparación con otros países de la región latinoamericana, ha sido observada y analizada por organizaciones como la Corporación Latinobarómetro, el Instituto Internacional para la Democracia y la Asistencia Electoral (IDEA) y por el Proyecto de Opinión Pública de América Latina (LAPOP).

De igual forma, nuestro país ha sido objeto de estudio analítico por parte de instituciones académicas, organismos autónomos e instancias gubernamentales a nivel tanto federal como estatal. Como sucesora de la Encuesta Nacional de Política y Prácticas Ciudadanas (ENCUP) de la Secretaría de Gobernación y del Informe País sobre Calidad de la Ciudadanía del Instituto Nacional Electoral (INE), se encuentra la Encuesta Nacional de Cultura Cívica del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI).

De acuerdo con la última medición, del año 2020, presentada en 2021, el 65.2% de la población de 15 años y más prefiere la democracia como forma de gobierno, mientras que el 16.4% considera que, en determinadas circunstancias, esta no es preferible como modo de ejercicio del poder. A ello se suma que el 46.8% no está satisfecho con la democracia mexicana (INEGI, 2021: 52), es decir, 43.9 millones de mexicanas y mexicanos.

Lo anterior supone una interrogante sobre por qué, a pesar de que prácticamente dos de cada tres personas prefieren la democracia como forma de gobierno, una de cada tres está descontenta con su funcionamiento en nuestro país. En buena medida, la contestación

Ilustraciones: Luis Ángel Velázquez



pasa por la calidad de respuesta institucional a los problemas económicos, sociales y culturales, que es menormente efectiva ante la corrupción, la opacidad y el escaso desarrollo del Estado de Derecho.

Ejemplo de ello es que, del total de la población que se dice interesada o preocupada por los asuntos del país, 54.6% ve la corrupción; 53.1%, la pobreza; 50.4%, la inseguridad y 49.6%, el desempleo, como los ejes de los problemas estructurales nacionales, cuya posible solución, si bien deseada mayoritariamente (por el 88.7%) mediante instituciones y procedimientos democráticos, el 77.5% estaría a favor de que provinieran de un líder fuerte y 40.1%, de un gobierno de corte militar.


Si bien cada encuesta de opinión que es posible encontrar y analizar cuenta con diseños instrumentales y metodológicos propios, la tendencia sobre la percepción de la ciudadanía mexicana no es disímbola a lo que ocurre en los países con determina-

das tradiciones democráticas. Hoy se habla, en los sectores de la opinión pública y de la academia, sobre la situación crítica de la calidad de las democracias, mas no de la democracia como régimen político, sustentado en los principios y valores que le son tradicionales: la libertad, la igualdad, la justicia, el pluralismo, la responsabilidad y la participación cívicas.

De lo anterior se desprenden la preocupación y la llamada de atención sobre la preferencia por gobiernos de corte autoritario y militar, como respuesta a que los resultados generados por los gobiernos democráticamente electos no han sido suficientes para atender a las grandes capas poblacionales. Ello implica no solo la negación del diseño institucional democrático de derecho, sino de sus bases sustantivas de convivencia entre las personas.

Las respuestas ante dicho panorama han consistido en una mayor vigilancia sobre las acciones de gobierno mediante la transparencia y rendición de cuentas, y la promoción de la participación ciudadana mediante mecanismos de democracia participativa como medios de incidencia de la población en los asuntos públicos, cuya correspondencia con una cultura política democrática-participativa predominante está en proceso de construcción.

Por todo lo anterior, se debe considerar que la base de consolidación de la democracia mexicana reside en el apoyo mayoritario expreso a dicha fórmula como modelo de gobierno. Ello debe ser complementado con acciones reformativas de diseño procesal para la observación de la acción gubernamental, seguridad pública y acceso a la justicia, y la promoción de las actividades y proyectos productivos para la generación de empleo.

En conclusión, el debate sobre la calidad de la democracia mexicana y de su ciudadanía es inacabado y su principal protagonista es esta misma. La preservación del régimen de libertades y de un pleno Estado de Derecho reside en la actuación ciudadana proactiva en los asuntos públicos, cuya antítesis y riesgo recaen en que el resultado de los gobiernos democráticos sea la indiferencia hacia lo que ocurre en nuestras comunidades... La solución es un gobierno de todos, para todos y por todos. 

#### Referencias

Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2021). *Encuesta Nacional de Cultura Cívica 2020*. <<https://www.inegi.org.mx/programas/encuci/2020/>>.



**René López de la Torre** es maestro en Estudios Sociales por la Universidad Autónoma Metropolitana-Unidad Iztapalapa, y, actualmente, estudia un doctorado en el mismo centro educativo. Es Director de Investigación del Instituto Nacional de Gestoría Educativa, Cultural y Ambiental A.C.

